

TESTIMONIOS de **ABRIL**



Fui víctima directa del odio fascista

Entrevista

Fui víctima directa del odio fascista

Entrevista al Fiscal General

de la República Bolivariana de Venezuela,

Tarek William Saab

Sede del Ministerio Público, 23 de febrero de 2022

Fui una víctima

Fui una víctima principal y en un momento de asesinato serial, detenciones arbitrarias en el pleno desarrollo de lo que fue el golpe fascista del 11, 12 y 13 de abril. Fueron tres días, casi 72 horas. Recuerdo claramente que fue un día jueves cuando me traslado ese 11 de abril a la sesión de las 2:00 de la tarde de nuestra Asamblea Nacional unicameral, estrenándose como tal, ya había en marcha, ya se estaba desarrollando el golpe de Estado que tuvo como excusa la movilización donde decían: “Vamos ahora todos a Miraflores”, una marcha de civiles furiosamente llevado por el odio, por sus líderes hacia el Palacio Presidencial.

En medio de todo ello, no sé si recuerdan, aparece un video grabado de los militares traidores, golpistas, donde a la hora en que lo graban, no había un solo muerto y ya ellos decían que había muertos en las calles, ya el plan estaba en marcha. Utilizaron francotiradores que colocaron en los hoteles Ausonia y Edén para –selectivamente- matar y herir mortalmente a varios inocentes, incluso algunos pro chavistas y otros que cayeron



heridos que venían en la marcha para confundir todo ello. Tuve que desviar el camino porque estaban trancadas las vías, dejé estacionado mi carro Corsa en una estación de Metro en Los Chaguaramos, me fui en Metro luego hasta llegar a Capitolio y asistir a la sesión de la Asamblea que fue suspendida, obviamente. Recuerdo la caída del mártir, en un mártir se convirtió (Jorge) Tortosa, fotógrafo del Bloque de Armas que era una persona vinculada al chavismo, lo matan, bueno, eso fue muy doloroso.

En medio de todas las muertes que se estaban dando, todos estábamos en el Salón de Prensa del Patio Central de la Asamblea Nacional, recuerdo que estábamos hablando, viendo qué íbamos a hacer, entre otros parlamentarios, el actual presidente la República, Nicolás Maduro; su esposa, diputada Cilia Flores; Desirée Santos Amaral, el lamentablemente tempranamente fallecido Luis Tascón, entre otros, preocupados por todo lo que estaba ocurriendo y -en medio de todo ello- nos dicen: “se colocó una tarima frente al Palacio Miraflores”, vamos a dar el apoyo al Presidente, allá hay un grupo de personas en defensa de la democracia, de la Patria y nos trasladamos allá, te estoy hablando ya de la tarde del 11 de abril, ya hay muertos, ya hay heridos, ya el golpe está en marcha.

La cadena de Chávez, recuerdo, la interrumpieron, eso nunca se había visto, pues, que el Presidente esté hablando en su cadena y los canales privados interrumpían su alocución para transmitir las falsas, los *fake news* sobre los caídos que estaban siendo acribillados por los francotiradores de los golpistas. Estos francotiradores luego huyeron —fueron primero detenidos y luego huyeron— se dice que fueron mercenarios contratados en Centroamérica. Se da el montaje aquel donde se dice que “los pistoleros de Puente Llaguno habían cometido tantas y cuales fechorías”, cosa que se demostró no era así, totalmente comprobado, se prestaron para eso algunos reporteros de canales privados.

Obviamente, víctimas fue globalmente todo el país venezolano, toda la nación; y, en lo individual, pasadas esas horas, llega la noche y nosotros en esa tarima, recuerdo claramente que eran casi las 12 de la medianoche, dábamos discursos varios diputados. De hecho, hay fotos donde aparecemos, entre otros, la compañera diputada Cilia Flores, mi persona, Luís Tascón hablando en un patio, todos con la esperanza de que podíamos resistir esa acción golpista. Lo que tal vez no se tenía en ese momento tan claro era la lealtad del Alto Mando Militar que totalmente se quebró y estaba comprometido en el golpe, eso es lo primero que hay que decir.

Entonces, Pedro Carreño se me acerca y me dice: “Mira, ya a esta hora, técnicamente, el gobierno está caído, ya Carlos Aguilera, director de la DISIP, ha reportado que no hay ningún tipo de lealtad de los Altos Mandos, tanto policiales, CICPC, DISIP, DIM y militares, entonces, el golpe ya es un hecho”.

Para nosotros, para mí, fue una gran sorpresa y me dice: “por favor, tenemos que resguardar nuestras vidas. Nicolás y Cilia están allí en una camioneta, vamos a trasladarnos a un lugar más seguro para evaluar lo que está pasando” y así, en efecto, nos

fuimos a un sitio que no voy a revelar, estuvimos allí pendientes de lo que estaba pasando.

Golpe militar y golpe parlamentario

Pero, repito, tal vez —yo lo tengo que reconocer 20 años después— como uno veía tan fuertemente sólido no sólo el liderazgo de Chávez, sino el Alto Mando Militar; usted veía en los desfiles cómo aparecían estos militares, eran los más bolivarianos, los más leales, cosa que no fue verdad al final. La clase política dominante, más allá de sus ambivalencias, participaba del juego democrático, tenía Alcaldías, algunas Gobernaciones, diputados de la Asamblea, pero, obviamente, el imperio trabajó como le dio la gana: infiltró no solamente la Fuerza Armada, sino también la clase política porque recordemos, la traición de Luis Miquilena con la fracción parlamentaria que se fue con él y del propio partido Movimiento Al Socialismo (MAS) que, siendo parte Gran Polo Patriótico, se fractura, entonces, era un golpe militar paralelo a un golpe parlamentario porque el presidente de la Asamblea Nacional, Willian Lara, ya le tenían el vestido hecho, en efecto, para que entre el 12 y el 13 de abril cuando se lanza el decreto *pro carmonero* golpista que escribe un tristemente célebre jurista de nombre Allan Brewer Carías, no podemos olvidar eso, él fue el autor de ese adefesio, ¿De que le sirvió estudiar en universidades para acá y para allá? Cuando fue el padre de un golpe de Estado, uno de los autores intelectuales del golpe de Estado porque el Decreto Carmona lo elabora, entre otros, Allan Brewer Carías, según él mismo lo dijo. En su momento lo denunció Jorge Olavarría, no es algo que esté inventando yo.

Entonces, paralelo al golpe fascista, militar, policial porque se plegó la Policía Metropolitana, se plegó el alcalde Alfredo Peña. Estaba ese sector *miquilenista* de la Asamblea Nacional que fracturó, pues, la mayoría nuestra. En ese momento que iba a lanzar también el golpe parlamentario, todo eso estaba ocurriendo.

Preserven sus vidas

Llegamos a esa casa en horas ya de la madrugada del 12 de abril, eran aproximadamente las 2:00 de la mañana del 12 de abril, cuando se me ocurre decirle al Presidente Nicolás Maduro, en aquel momento diputado: ¿vamos a llamar a la central de Miraflores a ver si nos atiende el Presidente Chávez? Nosotros teníamos el teléfono interministerial para eso y, efectivamente, nos atendió, eso es algo histórico y pudimos hablar con él, antes de su pacífica entrega por el bien del país, para que no hubiera un derramamiento de sangre, a la Policía Militar que coordinó y que obviamente no cumplieron esa palabra porque lo que hicieron fue detenerlo.

En ese momento que conversamos con él, hablamos el Presidente Maduro, su esposa, compañera diputada Cilia y mi persona. Recuerdo que él a mí me dice: “Mira, Tarek, en este momento ya no podemos hacer absolutamente nada para contrarrestar este

“
El imperio trabajó como le dio la gana: infiltró no solamente la Fuerza Armada, sino también la clase política porque recordemos, la traición de Luis Miquilena con la fracción parlamentaria
”

golpe, estamos en medio de un golpe de Estado. Yo no quiero, — recuerdo clarito esa frase— más derramamiento de sangre. Voy a entregarme, tal como hemos hablado”. Yo me imagino que iba a ser una especie de transición en medio al golpe de Estado, entre comillas, donde con garantías para el Alto Mando político, militar, favorable a la revolución se le respetaran sus derechos humanos, cosas que no cumplieron para nada, más bien todo lo contrario. Yo le digo: “Presidente, declárase un Presidente de República preso, que el mundo sepa que es usted un Presidente preso”, ese testimonio está en un libro que se llama “*Chávez Nuestro*” que editaron unos periodistas cubanos donde se recopilan estos momentos y una especie de biografía del presidente Chávez.

Luego de esas palabras tan dolorosas y que él ratificara en ese mensaje que nos diera donde, incluso, nos dijo preserven sus vidas, ustedes son cuadros de la revolución; preserven sus vidas, no participen de ninguna acción que pudiera colocar en peligro su integridad física, nada de locuras, de acciones al margen de lo que implica en este momento mantener el control de lo que está pasando. Yo creo que el propio Jefe de Estado en ese momento no se imaginaba lo que estaba contra él, a punto de ejecutarse un magnicidio, porque lo que ocurrió luego lo vimos, ya es historia patria.

El apátrida González González

Las imágenes la pudimos ver nosotros en un televisor. Hugo Chávez detenido, no como ellos habían prometido, fue maltratado por esos subordinados muy alzados todos ellos, muy psicópatas; entre ellos, un apátrida general de nombre González González, a quien Chávez, por cierto, siendo él un militar retardado, ascendió y vean cómo lo traicionó. Nosotros lo interparamos, la Comisión que investigó el golpe de Estado; por cierto, yo sugeriría que ese documento lo sacaran otra vez a la luz pública, todas esas entrevistas que se hicieron. Nosotros a él lo interparamos, después se fue prófugo de la

justicia, imagínense lo benevolente que “supuestamente” es la dictadura, el régimen; hasta el mismo Carmona fue interpelado, todos esos golpistas más los militares patriotas.

Entonces yo a él —en las preguntas- lo incriminé y le dije: “Mire, usted, fue una de las cabezas del golpe, usted actuó de una manera totalmente indigna contra el Presidente Chávez, etcétera”, entonces, alguien le sapeó algo en ese momento, como que un asistente le dijo algo y él se ríe cínicamente y dice: “Mire diputado, si yo fuese jefe de ese golpe de Estado, como usted dice, uno de los golpistas, usted no estuviera allí sentado”, literalmente, estuviera muerto. “Usted no estuviera ahí sentado”, porque bueno, él era la cabeza más criminal, un militar de quinta categoría que se creía ... bueno, ahí están las imágenes de él en Miraflores, hablando como si fuera un gran Napoleón. Luego alguien le corrige lo que dijo y él dice: “Bueno, no, no me malinterpreten”. Porque yo ahí lo encaro y le digo: “¿Qué? ¿Tú me hubieras mandado a matar?”, alguien también le dice al oído unas cosas y él repite: “No es que usted no estuviera ahí, yo lo hubiera nombrado Defensor del Pueblo”, de verdad algo tragicómico.

Se desata el odio fascista

Esa madrugada (del 12 de abril) tomamos algunas decisiones. En horas de la mañana, por cierto, le declaré a la radio Fe y Alegría de que había un golpe de Estado contra Chávez, dije todo, que habían asesinatos, un golpe fascista, etcétera. Debo reconocer, ingenuamente, yo dije: “Bueno, mira, hay un golpe en marcha, es verdad, pero nosotros somos líderes parlamentarios, hemos abonado por la paz, gente dialogante” Yo era Presidente la Comisión de Política Exterior del Parlamento, de la Asamblea Nacional, no creí, yo lo he dicho, yo no me imaginé que podían arremeter como arremetieron contra mi integridad física en los términos más crueles en contra mía, ahí están las imágenes de televisión, ustedes las pueden ver.

Ahí tomamos una decisión de cada quien resguardarse en un sitio clave, yo sí tengo que reconocer que el propio Presidente Maduro y su esposa Cilia Flores me dijeron, eso lo debo decir, que no me fuese así como me iba a ir, que podían detenerme”, yo les dije: “No, cómo ¿por qué me van a detener a mí? Yo no le debo nada a nadie, yo no he hecho nada. Ellos me lo alertaron muchas veces. Yo pensando en mis menores hijos, mi familia y me fui al lugar donde tenía estacionado el carro, o sea, alguien me dio la cola, imagínate, en plena avenida, en pleno golpe, yo dije “Bueno, capaz el carro está desvalijado. Ni estará ahí”, ¡Oh, sorpresa! Estaba el carrito, que lo tengo todavía ese carro, un Corsa azul (...). Y de pronto me voy a la residencia donde habitaba con mi familia y veo en la puerta de la residencia un papel blanco a mano donde me dicen que “la Junta de Gobierno viene por mí”, algo así, vean esto, eso ya estaba planeado, todo, la Junta de Gobierno.

Yo rompo ese papel, lamentablemente lo boté, no quedó recuerdo de ese macabro día. Mira, yo creo que estaban cazando que yo llegara porque a los minutos de una Van, una camioneta de esas grandes, se bajan los hermanos Hinestroza, siempre lo señalo; los hermanos Hinestroza, secuaces del esbirro Isaac Pérez Recao, que es el que aparece con las ametralladoras detrás de Carmona cuando da su alocución criminal.

Estos hermanos Hinestroza se bajan de esa Van con unas ametralladoras, unas armas largas, eran tres: los hermanos Hinestroza más otros dos más y empiezan a tocar el timbre de la casa, tumbar la puerta, yo me asomo, bajo. Yo logré hablar con ellos, me encontraba con mis hijos menores de edad: “¿Qué pasa? ¿qué quieren ustedes?”. Decían: “No, usted debe montarse con nosotros e irse. Tenemos que salir con usted”. Yo les digo: “Bueno, ¿a dónde?, ¿ustedes me quieren matar?, ¿me quieren secuestrar?”. Imagínense si yo me hubiera ido con ellos, ¿dónde estuviera yo ahorita?



Les pregunto: “¿A dónde ustedes me van a llevar?, yo soy un diputado”; “No, tú no eres ningún diputado ya, este gobierno no sirve”. Yo les digo: “Miren, ustedes tienen que respetar la vida familiar de mis hijos”. Uno de ellos le dijo: “Oye, mira vale está con sus hijos” —a este alzado de los Hinestroza—; y él le responde: “¿Y la vida de los que ustedes asesinaron, que tú mandaste a matar en el Puente Llaguno, no valen?”. Yo le digo: “No vale, están locos”.

Ahí comienzo a hacer llamadas a mucha gente, como siempre, bueno, todo el mundo cerró los teléfonos. Logré hablar con algunos periodistas, Ernesto Villegas fue uno. Él lo registró en su libro sobre el golpe de Estado del 11 de abril; trabajaba como reportero de El Universal. Del antiguo Globovisión logré hablar con el propio Alberto Federico Ravell, y le comenté lo que estaba pasando. Mira aquí me quieren secuestrar, quiero que esto se difunda por favor, quiero salir en vivo a comunicar. Llamé a radios, todos me silenciaron y ya cuando era mediodía, de esa Vans con estos criminales a sueldo, mercenarios con fusiles de mano, el número de personas se acrecentó como a más de 100, gritando, llamándome asesino, que saliera, que diera la cara bueno para que ellos me lincharan.

“Ven acá, sal, cobarde”, y les digo: “sí, está bien, voy a salir”. Yo y una turba con piedras, con palos, más los tipos estos armados y de verdad que eran momentos de una terrible tensión. Yo fui una víctima directa de lo que es el odio fascista, la instigación al crimen, a que te linchen y que luego que te linchen justifiquen que te merecías que te mataran, porque para ellos nuestra vida no valía ni un centavo.

11 de abril 2002: embrión terrorista

Imagínense esa gente en el poder ¿qué pasaría en este país? y estamos hablando de hace 20 años, ahorita han empeorado, porque el embrión de la operación Gedeón, del golpe de Estado, de la Operación Gedeón de mayo del año 2020, el embrión del golpe de Estado del 30 abril del año 2019, el embrión del ataque con drones de agosto 2018 fue el golpe de Estado del 11 de abril del año 2002, y estamos hablando de operaciones absolutamente terroristas, para no hablar de los dos embriones de guerra civil, llamadas guarimbas del 2014 y 2017 que dejaron un saldo de centenares de muertos y miles de heridos.

Entonces llegó una Comisión de la DISIP, ya volteada a la casa, con unos oficiales armados; llegaron aproximadamente unos 25 funcionarios de la DISIP, entre motorizados, con carros; eso se ve en las imágenes y uno de ellos me dice: “Mire acompañenos a una entrevista en la DISIP”. Yo le digo “¿Con quién?” —Con el director de la DISIP, el general Ovidio Poggioli—, que había sido director, si mal no me equivoco del Aeropuerto de Maiquetía, y luego fue, imagínese, jefe de inteligencia del DIM, hoy DGSIM, tremendo traidor.

“¿El director en la DISIP? ¿y quién lo nombró?”, le digo yo. Se supone que es un cargo que tiene que tener Gaceta oficial y todo eso.

—Bueno sí, Usted tiene una entrevista con él; él es el nuevo director de la DISIP, el general Ovidio Poggioli. Porque luego, usted va a hablar con el presidente de la República.

Y le digo: “¿Con cuál presidente de la República, con Hugo Chávez?”. Estoy hablando del mediodía del 12 de abril, y me dicen:

—No, con el presidente Carmona.

Primero Justicia tenía el guión del golpe

Todavía no había salido el decreto y ya este hombre estaba nombrando jefes de policía, gabinete, todo, y ahí están anotaciones que dejaron cuando salieron fugados del Palacio. Hasta tenían nombrado un Ministro de Finanzas que era diputado de Primero Justicia. Obviamente, recordemos que un día antes sale Capriles, Leopoldo en un video donde sale hablando como vocero Julio Borges, Gerardo Blyde, ya anticipando el golpe de Estado, la disolución de los poderes, el 10 de abril; eso tiene que pasarse siempre para que se recuerden las cosas.

¿Cómo se explica? ¿cómo ellos un día antes tenían todo el guión del golpe? Pidiendo la renuncia de todos los poderes, prácticamente era el pre-decreto, vamos a decirlo así, un preámbulo del decreto Carmona, lo lanzaron el 10 de abril. Estaba Leopoldo López, el alcalde de Chacao, Capriles, al alcalde de Baruta y toda la fracción parlamentaria de Primero Justicia, quien lee el documento, todo asustado Julio Borges —que luego son los que han distribuido todas las listas para sancionar a Venezuela en el mundo— Ellos son, actuando como brujas.

Entonces, obviamente yo me opongo: “Pero no, es que yo no me puedo ir así, yo tengo inmunidad parlamentaria, ustedes no pueden sacarme así de la casa”. Ellos insistieron, hablaron con mi familia. “Oye mire, es mejor que usted salga porque aquí hay niños menores”. Incluso como diciendo: si usted está aquí va a correr peligro junto a su familia. —No, esto es una entrevista; usted no va detenido, de ninguna manera.

Ansias de muerte

Lo hablé con mi familia y bueno ya qué iba a hacer. Estaba totalmente cercado, una turba que ya quería tumbar la casa, estaban empezando a tirar piedras. Esto tiene que siempre recordarse. Como estuvo esta gente, oye mire impresionante, todos bien vestidos, clase alta, clase media tocando cacerolas, pitos, pero con ganas de matar. Que no se presenten como demócratas, que no hablen de democracia. Cuando apenas tienen un segundo de poder quieren es matar, acabar con su propio prójimo, con su vecino.

Salgo yo y hay un corredor de locos, vamos a decir de personas furiosas cegadas por el odio, una turba; ellos que llamaban a los que eran pro gobierno chavista: “turba, horda”; ellos eran una horda bien vestida, enojados, querían literalmente lincharme ahí. Entonces los funcionarios policiales, incluso algunos de la propia gente que me estaban secuestrando los fue apartando y me meten en una patrulla de la policía de Miranda. Ese tipo de patrulla la llaman en El Tigre,

mi pueblo natal, Perrera Municipal. ¡Métase ahí! Bueno me meten ahí. Otros esbirros, más allá, dentro de la patrulla, en el camino de ahí a la policía de El Hatillo me entraron a culatazos limpio, me tumbaron en el piso porque yo le reclamaba el trato que me estaban dando tan indigno. Yo pensé: no hermano, esta gente viene con una idea totalmente criminal.

Me llevan a la policía de El Hatillo, allá hay un poco de fiscales —todo está planeado, unos fiscales traidores, del Ministerio Público de la época— para que firmara un documento donde yo mismo reconocía que mi integridad física me la habían respetado, casi que bueno, era un favor lo que estaban haciendo ellos. “Yo no voy a firmar eso”. Lo leí, “no voy a firmar eso, a mí se me está violando mi inmunidad parlamentaria, mi derecho humano, no voy a firmar nada”. Estaba ese poco de DISIP ahí con odio, me insultaban de una manera muy, yo diría nazi, porque hablaban de la familia sabes, se metían con la condición de mis padres que son libaneses, burlas, y yo me mantuve muy sereno.

Medios promovieron el terrorismo

De la patrulla municipal esa, me pasan a otro carro y allí es donde yo declaro. Yo denuncio lo que está ocurriendo, me dirijo a la Defensoría del Pueblo, a la Fiscalía, al Ministerio Público, digo que me están violando mi derecho humano frente a mi familia, todo lo que está pasando. Las cámaras de televisión, de los canales privados transmitieron todo, pero ¿para qué? para amedrentar, para promover el terrorismo en la población, como queriendo decir mira lo estamos cazando uno a uno, así sean diputados, ministros. Paralelamente estaban ocurriendo detenciones en todo el país, allanamientos ilegales y bueno, lo demás ya lo concluye que me llevan a la DISIP, me tratan, me quisieron tratar como delincuente común.

Yo tenía zapatos con trenzas, pidieron que me quitara las trenzas, no acepté; que les entregara el celular, dije que no, que tenían que respetar mi investidura, eran dos jóvenes DISIP, bien dementes.

“
Que no se presenten
como demócratas (...) cuando apenas tienen un segundo de poder quieren es matar
”

Luego hubo imputación contra estas personas, contra algunos de estos sujetos, eso está por ahí registrado de los que actuaron, obviamente no de los 20, 30, creo que se imputaron como a tres, tiempo después, de los que consumaron mi detención.

Las víctimas se multiplicaron por horas

Me colocan en un cuarto allí, con unas litera donde dormían, creo que unos oficiales, yo pido que venga un fiscal y el fiscal que llega me dice simplemente que me entregue, que ya yo iba a pasar a tribunales militares. Yo le digo: “¿Cómo yo voy a pasar a tribunales militares, por cuál delito?”. Bueno, “hay ya un expediente que se te está abriendo o que ya se te informó se abrió, por posesión de armas de guerra”; Le digo “¿Dónde están las armas de guerra?”, obviamente un falso positivo, iban a buscar unas armas, una cosa ahí y me la iban a colocar en una tabla, yo esposado, mirando allí. Tarek William Saab, un poeta que ejerció su carrera parlamentaria en pro de los derechos humanos, como activista también, como movimiento estudiantil, me iban a colocar como un terrorista, se veía clarito. Pero lo que quiero señalar es que esto iba a ser masivo contra todos, no es algo individual; eso iba a ocurrir con todos los líderes visibles del proceso bolivariano.

Entonces claro, yo allí le pido apoyo a él como fiscal para que defienda mi derecho y el tipo está pasado totalmente para el golpe, un Ministerio Público traidor, o sea de arriba abajo, todos esos fiscales ya estaban complotados también, me imagino que igual en el TSJ, magistrados, parlamentarios, cuerpos policiales iban contra los gobernadores, contra los alcaldes, una razia total de exterminio, entonces las víctimas se multiplicaron por horas por miles y miles y miles y millones, todo el pueblo de Venezuela.

Destituidos todos los poderes

Luego me llevan a la oficina de un subdirector de investigación que me dice: “mire”, me hace unas preguntas, y estaba la televisión allí

colocada pasando comiquitas. De pronto aparece en el Palacio de Miraflores, el tristemente célebre acto, se autoproclama dictador Carmona Estanga y empieza un procurador de pacotilla a leer el decreto de Allan Brewer Carías y su combo.

Ya ahí empiezan a decir que está disuelta la Asamblea, que está disuelto el TSJ, que están disueltos todos los poderes. Destituido el Fiscal General, el Defensor, el contador, etc., y entonces allí, ese jefe de investigaciones me dice: “bueno ya usted no es diputado, acaban de decir que ya no existe Asamblea Nacional como tal”.

Ellos me llevan a ese lugar para que yo viera esa alocución, de seguro. Yo informo con mi teléfono a mi familia de lo que está pasando, desesperados no podían hacer nada, bueno que denunciaran, que buscaran un abogado, se acercaron algunos amigos a las adyacencias de la DISIP, a ninguno los dejaron comunicarse conmigo físicamente. Reportaba lo que estaba pasando y me bajaron a unos sótanos, me dejaron tirado en una silla allí de cemento y empezó un periplo de fiscales a llegar, a hacerme las mismas preguntas “¿Cómo estás? ¿cómo te han tratado?” —Me han tratado mal, estoy detenido soy un diputado secuestrado, me están inventando que tengo armas de guerra y estamos frente un golpe de Estado. Un fiscal, luego otra fiscal. Así fue todo ese 12 y el 13 de abril inclusive.

Camarada Lina Ron

Luego me fueron acercando más hacia..., no se atrevieron a meterme tras las rejas hasta ese momento, pero me llevaron a un pasillo que tenía como una silla allí y escucho unos gritos de Lina Ron, que estaba detenida por los hechos ocurridos en la UCV. Ella me dice: “Tarek estoy aquí detenida, sácame de aquí”, y le digo: “bueno, yo también estoy detenido”, increíble.

Hasta que llega la mañana de ese 13 de abril, ya luego del golpe, desde el decreto de Carmona, esa presidencia interina, esa



dictadura interina había muerto. Obviamente había un cambio de seña, de pronto llegan unos médicos del Ministerio Público a examinarme para que yo refiriera que no me habían torturado. No sé sus nombres ni quiénes son, ni quiero saber, pero parecían en lugar de unos médicos, unos policías por el trato mal encarado.

—A usted ¿no lo han tocado?

—No, pero me han hecho agresiones psicológicas que quede claro, las preguntas, la manera, el trato, ve donde estoy yo ahorita. Me quisieron quitar las trenzas, el teléfono, la correa...

Lo cierto es que de pronto avanza la mañana del 13 de abril y llegan unos esbirros no sé de dónde y me dicen: “se puede ir ya de aquí”, y les digo: “bueno y ¿cómo me voy?, no voy a llamar a mi familia en medio de un golpe de Estado ¿cómo me voy yo de aquí?” —Bueno usted vea lo que va a hacer—. Y les digo: “no, ustedes tienen el derecho de trasladarme a un lugar donde yo pueda por lo menos buscar mi vehículo”.

Fíjate, otra vez el tema del vehículo, pero después dije: ya va, pero es que el vehículo ya yo lo había sacado del metro. “Bueno vale tírenme en una parada de autobuses, lo que fuera”. Los tipos me

dicen: “oye, diputado, pero nosotros tenemos hambre, no hemos comido, usted nos puede brindar una comida”; yo les dije: “yo también tengo hambre, tengo dos días sin dormir, sin comer”. Bueno hay una arepera muy buena por allá por El Rosal, me llevaron a una arepera, hasta escogieron la arepera, una arepera en El Rosal.

—Bueno, no sé, mire, arepa para nosotros y para nuestros compañeros que están allá.

Fueron como 20 arepas y de repente me dicen: “Bueno aquí usted está bien en El Rosal. Se puede ir para su casa”.

—Tranquilo yo me voy.

Me voy a Miraflores

Efectivamente llego a otra residencia familiar y me llama Heinz Dieterich de México, era más o menos ya la 1:00 de la tarde del 13 de abril. Heinz Dieterich, filósofo alemán mexicano y me dice al teléfono: “¿cómo estás?”, había visto las imágenes de mi detención y quería saber ¿cómo estaba?, etc.. Y él me dice: “va haber una respuesta militar para rescatar a Hugo Chávez que está en marcha”. Él había sido informado por alguien, un jefe militar que estaba en contra del golpe y yo le digo: “ah, pero entonces, yo debo trasladarme al Palacio Miraflores” y así fue. “Sí, sí, eso. Ya hay un operativo en marcha para rescatar al Presidente Chávez”

Y en ese periplo, Chávez estuvo a punto de ser asesinado, ya él (Chávez) lo dijo. Luego que estaba en la Policía Militar fue trasladado a otra estación policial y luego a La Orchila, en ese vía-crucis estuvo a punto de ser asesinado y cuando (Heinz) Dieterich me da esa información fidedigna, yo agarro me cambio de ropa y digo: “Bueno, me voy para Miraflores”. Eso fue increíble, mira yo viví eso, de verdad, algo increíble la tarde del 13 de abril, toda la zona adyacente al Palacio Miraflores todas las avenidas tomadas por el pueblo, un pueblo efervescente, alegre.

De pronto cuando llego a esa avenida, donde está el Palacio Miraflores frente al edificio del Palacio Blanco, en toda esa avenida la gente desbordada, alegre de que me habían visto vivo, todo el mundo hablando de esa detención.

Esa detención, cuando llegué a la DISIP, la vi ya diferida, porque ellos grabaron y la pasaron en RCTV. Una periodista decía: “Ahí está siendo detenido fulano de tal, Tarek William Saab, ya están cayendo todos, todos van a ser detenidos. No sabemos si está esposado. Allí la gente le grita: asesino”. Una cosa para nada parecido a: “Están deteniendo arbitrariamente, de manera ilegal e inconstitucional a un diputado”. No, todo lo contrario, criminalizando nuestra persona para justificar cualquier otra cosa.

VTV vuelve al aire

Y pasan las horas, de pronto ya era la noche de ese 13 Abril y me dicen: “Mira, VTV ha sido recuperada”, Jesús Romero Anselmi me llama y dice: “Vente para que des tu testimonio de lo que viviste, del golpe y tal”. Y me voy hacia VTV en un taxi, me fui en un taxi, me acompañó un militar, un oficial desde casa militar que ya estaba en el Palacio Miraflores y llego a la estación de televisión y me entrevista Jesús Romero Anselmi. También Vladimir Villegas me entrevista, si mal no recuerdo, tenía un programa en VTV, en ese momento. Bueno, nosotros narramos todo lo que nos pasó.

Peligro inminente para la República

Fueron momentos, yo diría de un peligro inminente contra la República, porque fue el ensayo de una acción golpista inédita para ese momento, de combinar un golpe mediático con apoyo de todos los dueños de los canales privados, ahí ninguno puede decirse que no se incluyó en el golpe, todos los canales privados participaron en el golpe. Un golpe mediático, un golpe militar fascista, policial y un golpe parlamentario porque ya tenían la mesa servida para deponer al presidente de la Asamblea Nacional, William Lara,

y colocar un títere ahí. Todo eso fue parte de lo que el miquilismo hizo: dividir la fracción parlamentaria del MVR, para con esa mayoría elegir una nueva directiva pro golpista. Imagínate tú eso, un golpe mediático, militar, policial y parlamentario en apenas 48 horas.

Amnistía por la pacificación del país

Recordemos que hubo, frente a los sucesos del golpe del 11 de abril, hechos escabrosos como, por ejemplo, aquella decisión, aquella sentencia de un TSJ rendido al golpismo, al imperialismo, de decir que no hubo tal golpe de Estado, sino un acto de unos militares “preñados” de buena voluntad. La preñez le duró no dos días, sino duró nueve meses, porque fueron nueve meses previo a ese 11 de abril, donde detonaron eso, obviamente, fue un mandato previo, esa decisión los exoneró por un lado.

Sin embargo, el Estado venezolano intentó acciones contra algunos de los participantes de este golpe y recordemos que el

“*El Presidente Chávez tuvo la audacia, en su momento, de abrir un camino para la estabilidad democrática*”

llamado “dictador” Hugo Chávez, más demócrata que cualquiera de todos ellos, decretó, indultó a muchos de esos traidores a la Patria, en la búsqueda de una pacificación y una vía totalmente expedita a las elecciones, a la estabilidad democrática, a la libertad, esa es la realidad.

En medio de todo eso, los comisarios, los inspectores de la DISIP que me detuvieron fueron favorecidos con esa amnistía, algo que se le debe reconocer a Hugo Chávez; luego, el Presidente Maduro hizo, recordemos, hace apenas ¿qué? en el año 2020, el Presidente Maduro —en un acto similar al que hizo Chávez en el año 2007— decreta por la vía presidencial, con la facultad presidencial, un indulto masivo a muchos de los golpistas, de los violentos, de las guarimbas criminales.

Es una gente que no reconoce, que no respeta nada de esto, que tú le tiendes una mano para dialogar, para negociar y siguen con sus extremismos. Han sido derrotados y aislados porque hay una nueva oposición que se ha plegado a la vía electoral, que participó en las elecciones parlamentarias, que participó en las elecciones de gobernadores y alcaldes y, bueno, están allí fracturados, divididos, lamentándose de todo lo que ha pasado en estos episodios de violencia, pero no hay un *mea culpa* verdadero.

Ellos están en deuda, estamos esperando que ellos reconozcan todos sus crímenes, porque no sólo fue —como dije— el golpe Estado del 11 abril, luego vino el golpe petrolero de noviembre-diciembre del año 2002; luego vino también, vamos a decir así, una secuela de todo lo que fueron las primeras violentas acciones callejeras en el año 2003, todo eso fue derrotado por la vía electoral cuando Hugo Chávez gana el referéndum, que de revocatorio se convirtió en aprobatorio, cuando él —Chávez— lo gana.

Recordemos, después vinieron las elecciones de gobernadores donde fui electo, por cierto, gobernador del estado Anzoátegui; y luego reelecto, en 2004 electo y luego reelecto en el 2008.

En medio de esas dos elecciones hubo otras elecciones: 2005, de Cámaras Municipales; luego en el 2006, unas elecciones presidenciales que Hugo Chávez gana; en el 2007, un referéndum sobre la reforma constitucional; en el 2008, elecciones de gobernadores y alcaldes. En el 2009, referéndum por la enmienda constitucional, luego en 2010 elecciones parlamentarias, es decir, Venezuela se encaminó por la vía pacífica electoral. Eso fue una victoria del Estado venezolano, del liderazgo de Hugo Chávez, que, lamentablemente, vean ustedes, Chávez gana la elección del 2012, yo era gobernador del estado Anzoátegui y en Anzoátegui ganó Chávez para la reelección, un estado que siempre le brindó el apoyo a la democracia participativa y protagónica.

Pero, lamentablemente, cuando Chávez muere en el 2013 se reavivó, pero al 500% todo lo anterior. Vimos que a pesar de que el Presidente Nicolás Maduro gana las elecciones de abril del año 2013 y luego en el 2018, en ese periplo, mira: cercos económicos; dos embriones de guerra civil 2014, 2017 llamados guarimbas; Operación Gedeón en mayo 2020, golpe de Estado el 30 de abril del año 2019, intento de magnicidio con drones en la tarima presidencial en agosto de 2018, algo insólito porque aprovecharon la muerte del Presidente Chávez para acabar con este país y entregárselo en bandeja de plata a Estados Unidos. Todo lo que vivimos, la pesadilla con la gestión de Donald Trump, de amenaza, que ya está comprobado, se desclasificaron documentos: Argentina iba participar en una invasión militar contra Venezuela y, seguro, van a desclasificarse más documentos y veremos que estará Bolsonaro en Brasil, Colombia, todas esas operaciones fueron financiadas entre Estados Unidos y Colombia, entonces, todo eso está allí y tenemos que reflexionar.

Indemnización a las víctimas

El Presidente Chávez tuvo la audacia, en su momento, de abrir un camino para la estabilidad democrática, participar en el

referéndum, los indultos que se propiciaron, etcétera; y luego, siguiendo esa misma línea, el Presidente Maduro crea la Comisión por la Justicia, la Verdad, la Paz y la Tranquilidad Pública que, en su primera etapa, presidió la actual Vicepresidenta Delcy Rodríguez y, en su segunda etapa, mi persona.

Con la Comisión por la Justicia, la Paz, la Verdad y la Tranquilidad Pública se indemnizaron estas víctimas (56 víctimas de los sucesos del golpe de Estado de 2002), se les atendió personalmente, familiarmente. Yo creo que es un hecho importante de reparación, de una Constitución programática en pro de los derechos humanos, principista en pro de los derechos humanos que tenemos que continuar; o sea, es una cuestión que no culmina ahora, tenemos que continuar con esa tarea de indemnizar, de reparar a las víctimas de estos hechos y de otros que han ocurrido. Esa atención personalizada, en sus necesidades sociales, familiares, es también una muestra de un gobierno humanista.

Interpelaciones: registro histórico de los sucesos

Yo fui vicepresidente de esa Comisión, como miembro del Bloque del Gran Polo Patriótico. Para darle un formato participativo, el presidente de esa comisión, para ese entonces de Acción Democrática, fue Edgar Zambrano. Allí interpelamos desde Carmona Estanga, el general nazi González González, García Carneiro del lado de los patriotas, periodistas, etcétera. Allí lo que se documentó fue, sinceramente, por eso pido y digo que debe editarse en tomos todas estas interpelaciones, porque allí se recoge la verdad de lo que ocurrió con sus diversos protagonistas, independientemente de lo que hoy digan o del lado en que pueden estar históricamente. Lo que allí se recogió, fue lo más cercano, a todo lo que fue el registro histórico de los sucesos, yo lo diría así, del 11, 12, 13 y 14 de abril.

Fueron testimonios de horas, cada interpelación eran horas, cuándo te digo horas pueden ser seis, siete, ocho horas y



Venezolana de Televisión hizo un papel estelar porque transmitió toda las interpelaciones completas. Alguien me dijo que era el programa más visto en el país porque duró casi un mes, una novela por capítulos de la vida real. Por lo tanto, yo creo que es un documento histórico todo eso, tanto audiovisual como documental que debe nuevamente reeditarse. Yo le doy ese ese valor de un documento histórico fidedigno de todo lo que ocurrió en esos días en pro de la verdad.

Organismos internacionales no hicieron nada

Allí es donde tú ves *el mundo al revés*, como decía Eduardo Galeano, allí se cometieron todos los supuestos que pueden estar en el Estatuto de Roma contra el pueblo de Venezuela por parte de facciones criminales político-militares, donde las víctimas fuimos nosotros: diputados, gobernadores, ministros, el propio Jefe de Estado, el pueblo común, ahí se hicieron privaciones ilegítimas de libertad, asesinatos, allanamientos sin órdenes judiciales. Todos los supuestos para una denuncia y una investigación en contra de toda esta gente en varios organismos internacionales: Comisión de Derechos Humanos de la ONU, de la OEA, CPI, lo que tu quieras; pregúntame ¿qué hicieron? Yo te respondo: Nada, absolutamente

nada. Porque de este lado de la historia, los que somos personas con principios humanistas, progresistas, prácticamente, somos algo parecido a la época de los gladiadores romanos. Según el derecho romano de aquella época, los gladiadores, que eran lanzados al circo romano para que los leones los mataran, normalmente, eran soldados rendidos del ejército vencido en el momento, de la fracción militar vencida por el imperio romano, eran menos que un objeto, te podía matar a dentelladas un león mientras la gente aplaudía. Entonces, algo así, yo diría parafraseando, somos vistos quienes pensamos diferente a la derecha mundial en este país: nuestra vida no vale nada. Si te persiguen, si atentan contra tu vida, más bien te inventan expedientes para moralmente querer destruirte.

Eso es muy grave. ¿Por qué no están esos casos en esos organismos? ¿por qué los incriminados, los señalados que son los mismos que intentaron, repito, la Operación Gedeón, las guarimbas criminales del 2014, de 2017, el ataque con drones, el golpe de Estado del 30 de abril del 2019, por qué no son señalados como esto que se menciona y nosotros sus víctimas? No, todo lo contrario, organizaciones de derechos humanos, entre comillas, que no son tales, de fachada mercenaria, que reciben mucho dinero en dólares de la USAID y de los Estados Unidos de América, más bien colocan a los terroristas de la Operación Gedeón, del ataque con drones, del golpe Estado del 30 de abril, de los que ejecutaron las guarimbas y mataron gente, los colocan como presos políticos.

¿Es un preso político una persona convicta y confesa de querer asesinar serialmente a políticos y militares venezolanos? ¡No! ¿Cómo es eso? Un preso político de conciencia es aquel que, por ejemplo, por escribir un artículo, un libro es llevado a un juicio. Fue lo que ocurrió en la Cuarta República con periodistas que escribieron temas sobre la chatarra militar en el año 1971, como Doris Francia, como Irma Barreto, periodistas de Ruptura y de los CLP (Comité de Luchas Populares), por escribir sobre la fuga

de La Pica fueron presas por Tribunales Militares, años presas; Diego Salazar por haber escrito el libro *Después del túnel* sobre la fuga del Cuartel San Carlos del 18 de enero del año 1975 se le abrió un juicio militar y así sucesivamente. Entonces, no comparemos. Preso político fui yo por esas casi 48 horas que, siendo diputado, se me sembró un expediente de supuestamente tener armas de guerra y así pudiéramos dar ejemplos.

Con estas personas, dime tú, nada; son señalados, más bien, como los que participaron, y que se vestían de Simón Bolívar matando gente, ¿no se acuerdan de eso? No olvidemos nunca eso, los disfrazaban de Simón Bolívar, les pagaban La Comisión de la Justicia y la Verdad documentó todo eso, ellos decían “hasta nos pagaban, nos daban droga para lanzar —con armas no convencionales y convencionales— bombas, balas caseras que mataron gente”.

En medio de esa refriega, lamentablemente, hubo acciones aisladas de gente del Estado que violaron los Derechos Humanos; pero veamos lo que hicieron los terroristas enmascarados contra Guardias Nacionales, contra policías, quemaron vivo a Orlando Figuera, a personas que identificaban como chavistas en Lechería, en Anzoátegui, en Caracas, en todos lados. Entonces, no, estas personas no pueden ser tocadas, no pueden ir a CPI, o sea, son “luchadores por la libertad”.

Yo creo que estas cosas tienen que decirse, tienen que difundirse. Las nuevas generaciones ven lo que pasó hace 20 años como un eco remoto que le puede contar un papá, un abuelo. Hay que enseñarles, hay que mostrarle la verdad al mundo entero, yo creo que es el deber de todos y todas.

Renacimiento de la vida nacional

El día que Chávez regresa yo me encuentro con él. Hay una foto donde sale Adán Chávez, sale mi persona, algunos edecanes de él y el propio Presidente en la puerta por donde él ingresa al Palacio de Miraflores, luego de bajar del helicóptero. Él me ve y me dice:

—Oye, Tarek, vi cuando te dieron unos golpes ahí en una patrulla cuando te detuvieron.

—¿Dónde usted vio eso?

—Ahí donde estaba preso

Recordemos que primero estuvo en la Policía Militar, luego en Turiamo. Cuando me detienen al mediodía el 12 de abril, él estaba en Turiamo, luego en La Orchila.

Nos abrazamos. Eso está registrado, cuando él saca el Cristo y se dirige al país, estoy yo atrás de la toma de ese momento histórico increíble. De verdad, fue un renacimiento de la vida nacional.



